

Los contenidos de la ESI en acción

Camila Ríos Fernández
Dora Niedzwiecki

Los contenidos de la ESI en acción

Asesorías en salud integral
para infancias y adolescencias

 **Lugar**
Editorial

Ríos Fernández, Camila

Los contenidos de la ESI en acción : asesorías en salud integral para infancias y adolescencias / Camila Ríos Fernández ; Dora Niedzwiecki. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2021.

164 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-950-892-718-7

I. Educación Sexual Integral. I. Niedzwiecki, Dora. II. Título.

CDD 371.714

Con profundo amor
A nuestr*s hijx*s: Julieta, Josefina, Paula y Nicolás.

Ilustraciones: Josefina Ponce
Diseño de tapa: Silvia C. Suárez

ISBN: 978-950-892-718-7
© 2021 Lugar Editorial S. A.
(C1237ABN) Castro Barros 1754
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Tel.: (54-11) 4922-3175 / (54-11) 4924-1555
WhatsApp 11-2866-1663
lugar@lugareditorial.com.ar
www.lugareditorial.com.ar
lugareditorialdigital.publica.la
facebook.com/Lugareditorial
instagram.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

Agradecemos a Martín Schuliaquer quien nos acompañó colaborando en la primera etapa de escritura del libro, allá por 2018 con sugerencias de edición novedosas. Nuestro profundo agradecimiento también a la Dra. Lucrecia Conti por la lectura atenta y por sus valiosos y generosos aportes.

Índice

Prólogo, Dr. Fernando Zingman.....	13
Introducción. Adult*s disponibles, adolescencias en compañía	17
¿Qué es este libro?.....	17
Lenguaje inclusivo.....	19
¿Y qué es una Asesoría en salud integral?	23
Más en detalle, ¿qué es la Asesoría?	24
La Asesoría, ¿de qué se ocupa?	27
La Asesoría, ¿cómo funciona?.....	28
¿Por qué hablamos de salud y cuál es su alcance?	29
A quienes destinamos este libro	30
1. El posicionamiento	
¿Desde dónde?	35
¿Cuándo y por qué cambió tanto todo?	38
¿Cuáles son las leyes que protegen a las infancias y adolescencias?	38
¿Qué significa “sujeto de derecho”?	40
Entonces, ¿cuál es el rol adulto?.....	41
¿Debemos informar sobre sus derechos a NyA?	42
Los límites en el acompañamiento	43
¿Hay edades concretas para ser adolescente?	44
Autonomía progresiva.....	45
¿Qué significa “interés superior del niñ*”?	46
¿Desde qué edad se debe respetar la confidencialidad?	47
Pero... ¿si se enteran las familias?	48
¿Qué es la accesibilidad?	50
Un encuentro: adolescentes y servicios de salud	51
Estrategias para facilitar el acceso a la salud	52
Buena voluntad vs. derechos	54
L*s adult*s y el manejo de la información en las instituciones	55
La escucha como lugar de encuentro.....	56

El susto como oportunidad	58
¿Solo en las escuelas?	59
Derechos de NyA	60
Glosario I	66
2. Género y derechos	
Sexo y género ¿son lo mismo?	73
Género	75
¿Qué es el “rol de género”?	77
¿Qué es el sexo?.....	77
Estereotipos de género	79
Identidad de género	80
¿Qué es la heteronormatividad?.....	82
¿Equidad o igualdad de género?.....	87
Violencia de género	88
Modalidades de violencia de género	91
¿Qué hacer ante la violencia de género?	93
Micromachismos	94
Noviazgos sin violencia	96
Glosario II	98
3. Salud sexual y reproductiva	
Una cuestión de derechos.....	105
¡Siempre con preservativo!.....	109
Mitos y verdades sobre el uso del preservativo.....	110
Embarazos no intencionales. Acceso a la interrupción voluntaria del embarazo	113
Glosario III.....	121
4. Algunas consultas y posibles respuestas	
¿Qué es la pubertad?	127
Relaciones sexuales.....	128
Infecciones de Transmisión Sexual	129
Maltrato y violencia sexual	131
Abuso sexual contra NyA.....	132
Consumo problemático de sustancias	135
¿Cuándo es problemático el consumo?	138
Acoso entre pares. No todo es <i>bullying</i>	140

Escuelas - Autolesiones - Intentos de suicidio.....	144
Mitos alrededor de la problemática del suicidio	148

5. Asesorías integrales

Articulación intersectorial entre salud y educación. El armado de las asesorías integrales	153
¿Dónde están? ¿Quiénes son?	154
Trabajo en red: ¿a quién acudir?	155
Intersectorialidad, al fin	156

Epílogo... La rueda sigue girando	157
---	-----

Bibliografía	159
---------------------------	-----

Prólogo

Dr. Fernando Zingman¹

Los textos de este libro comenzaron a tomar cuerpo en la práctica cotidiana en espacios de talleres en diversas provincias del país, cuando se decidió generar instancias de formación para un nuevo rol que se venía configurando: el de asesor*s en salud dentro de la escuela secundaria. Un rol particular que actualmente se inscribe en una política pública: el Plan de reducción del embarazo no intencional en la adolescencia (Plan ENIA).

Definitivamente, las Asesorías se proponen concretar la articulación de áreas del Estado que tienen objetivos compartidos. Con esa intencionalidad, tanto en el ámbito de la educación como en el de la salud, cada profesional asume desde su área de responsabilidad la misión de aportar con su hacer al desarrollo de la población adolescente.

Es importante destacar que el colectivo de las adolescencias viene ocupando, de modo creciente, un espacio en la mirada y la preocupación del mundo adulto, que se pregunta cómo se las cuida y acompaña. Se trata de un largo y complejo proceso de más de una década vinculado con repensar el lugar de las adolescencias en la sociedad.

Entre los hitos a nivel global y también local, destacamos: la generación de condiciones que garantizan visibilizar a l*s niñ*s, adolescentes y jóvenes por fuera de estigmas o clichés, por ejemplo mediante la adopción de la perspectiva de género y el debate sobre el uso del lenguaje inclusivo en el trabajo con estos grupos.

El mundo adulto, sorprendido por esta eclosión y en tránsito a la configuración de un nuevo paradigma, aún duda. Incluso, podemos afirmar que perduran ciertos núcleos duros que, frente a la pregunta por los modos de entender a las infancias, adolescencias y juventudes, inclinan

¹ Especialista en salud de UNICEF Argentina.

la balanza hacia la desconfianza. Así, calificativos como “población de riesgo” –en ocasiones, enunciados desde los medios de comunicación y corrientes de opinión pública indebidamente informadas– siguen siendo formas de nombrar naturalizadas que nos alertan sobre lo imperioso de trabajar, urgente y sostenidamente, en la construcción de un cuerpo de creencias ajustado a derecho.

Nos referimos a un cuerpo de creencias que considere que el colectivo de adolescentes forma parte del ciclo vital de la sociedad y que, en tanto adult*s nos corresponde generar las condiciones para acompañar, asistir y fortalecerlo, tal como lo hacemos con otras etapas del desarrollo de las personas.

Así, entender a niñ*s adolescentes y jóvenes como sujetos de derecho y no como personas en transición hacia la adultez –una etapa que, vale reconocer, nos resulta difícil de definir– nos obliga a replantear nuestras relaciones con ell*s. Y esto se manifiesta en todos los ámbitos, tanto en la institución familiar como en cualquier otro formato institucional en donde interactuemos.

Las Asesorías en salud dentro de la escuela secundaria constituyen una respuesta concreta a cómo se cuida y acompaña a las adolescencias e implican una articulación entre dos instituciones sociales ineludibles de los ámbitos de la salud y la educación.

¿Cómo se facilita el acceso a derechos y recursos disponibles a un grupo social que no es pasivo y que progresivamente juega su autonomía? ¿Cómo se hace para que una generación adulta, que fue criada en paradigmas diferentes, cambie sus formas de relacionarse con adolescentes para hacer real el ejercicio de derechos de ell*s?

El desafío de cuidar a personas que viven sus adolescencias y la construcción de su autonomía mientras van adquiriendo las herramientas necesarias para hacerlo es alto. Y ya sea que trabajemos en instituciones educativas, del área de la salud o del ámbito del derecho, para facilitar el acceso de adolescentes a la salud es necesario conectar diferentes saberes provenientes de áreas distintas.

Se trata de un hacer que genera nuevos conocimientos y experiencias junto con una reflexión constante, como los que este libro transmite con claridad y de manera llana. Sus autoras, Camila y Dora, comparten aquí el aprendizaje surgido de una larga búsqueda de respuestas que orienten la construcción del rol de las Asesorías, esto es, el trabajo de adult*s responsables y comprometidos con el cuidado de adolescentes.

Ahora bien, como siempre, las palabras puestas en el papel nunca quedan allí: lo trascienden. Por eso, las que se encuentran en este libro pueden ser consideradas como una perspectiva desafiante para relacionarse con adolescentes.

Este texto, entonces, cariñosamente, ofrece y acerca respuestas para que los intercambios entre adult*s y adolescentes constituyen prácticas responsables de cuidado, ajustadas a derecho, respetuosas del modo en que cada vida adolescente construye su modo de ser y estar en el mundo.

En síntesis, el gran desafío pasa por lograr la distancia óptima que, en el interjuego entre nuestra presencia y la autonomía de ell*s, permita a cada quien construir sus herramientas para moverse en este mundo, sabiendo que en algún momento lo transitarán sin nosotr*s y sin ser ya adolescentes.

Introducción

Adult*s disponibles, adolescencias en compañía

¿Qué es este libro?

Este libro fue escrito por capas. Tomó cuerpo al vaivén de los cambios y movimientos producidos por los reclamos estudiantiles que exigieron al mundo adulto repensar los modos de acompañamiento para el ejercicio de derechos de cada estudiante. La ampliación de derechos tanto a partir de la creación de leyes y planes nacionales de cuidado y acompañamiento a la salud y la integridad de cada adolescente, implicó la indispensable resignificación en los modos de relación en tanto adultos a partir de la pandemia por COVID. Entendemos que en escenarios de ASPO y/o DISPO cabe redoblar el sentido de los textos que aquí se ofrecen. Esperamos también que los mismos colaboren en que cada quien encuentre la compañía apropiada para su desempeño en estos escenarios y las palabras justas para intervenir con seguridad y respeto por cada vida.

Empecemos por el origen. Nos gusta decir que somos talleristas. Una profesión que trasciende nuestra formación de origen. En las experiencias de taller con educador*s y trabajador*s del área de salud comenzamos a detectar la necesidad urgente de actualización conceptual y mejora en la coordinación de acciones entre ambos sectores para que las niñas y adolescencias (a partir de ahora NyA) obtengan un acceso concreto y real a sus derechos de la mejor manera posible. Con ese propósito, diseñamos algunas propuestas académicas destinadas a formar asesor*s en salud integral, enmarcadas en las normativas vigentes que sugieren, dan, otorgan, obligan y aseguran intervenciones efectivas para el acceso a derechos de l*s adolescentes que asisten a las escuelas secundarias.

Tal como lo deseábamos, durante el desarrollo de esas instancias formativas, se promovieron preguntas y se propició la construcción de respuestas; también se “ensayaron” modos de intervención y se aportaron

posibles y variadas soluciones para los problemas que acucian a NyA. Además, como era de esperar, se visibilizaron nuevas problemáticas.

De la experiencia emergieron algunas certezas o evidencias. Para comenzar, en el espacio de formación descubrimos el gran desconocimiento existente acerca de normativas vigentes fundamentales así como de cambios de paradigmas vinculados con el trato hacia NyA por parte de quienes se desempeñaban (o en breve lo harían) como asesor*s de salud. Además, identificamos resistencias, algunas marcadas, nacidas de prejuicios, temores y representaciones cristalizadas. Finalmente, se nos hizo evidente la certeza de que la formación-discusión con asesores del ámbito escolar –espacio físico donde se concentran NyA– debía y debe trascender el territorio de la escuela, buscar audiencias incluso más allá del sector de la salud.

De esta última certeza, y de su conjunción con las otras dos, nace este libro-guía que impulsa que cada adult* sea una pieza esencial para acercarse a NyA a sus derechos y lograr que se hagan efectivos.

Cómo ser esa pieza esencial –desde dónde y por qué– es lo que abordamos en las distintas secciones que organizan el libro: una introducción para entrar en tema, cinco partes que forman el cuerpo central y están tejidas por hilos y nudos que constituyen una trama compacta y abierta al mismo tiempo, construida y en construcción; y, por último, un epílogo parecido a un final, pero que busca abrir para seguir pensando intervenciones efectivas. En ese sentido, encontrarán en las páginas suficientes espacios en blanco previstos para tomar sus notas, adecuar y sumar información, proponer nuevos hilos.

Nuestra invitación es a recorrer las distintas secciones con libertad lectora: elegir los nudos de la trama, comenzar por donde más guste, seguir o no un orden lineal. Por eso vale la aclaración de que se pueden leer los apartados y nudos temáticos paseando-recorriendo-tejiendo las palabras y los temas abordados según gustos, deseos o curiosidades. Un ejemplo: comenzar la lectura por el último nudo de la tercera parte del libro y desde allí saltar a cualquier otro. Nos inspiramos en *Rayuela* de Julio Cortázar, novela en la que se puede ir y volver sobre sus páginas en un recorrido personal y singular.

Pensamos y escribimos este libro soñando que pueda ser inspirador y útil, y que los equipos de asesorías tanto de los ámbitos de la educación y la salud pueda encontrar alguna información nueva, algunas respuestas para sus dudas, algunas sugerencias, algunos planteos y abrirse al desafío

de asumir nuevas posiciones. Pero también lo pensamos para que todo el mundo adulto (familiares, personas conocidas) puedan aprender o reforzar su responsabilidad respecto del cuidado hacia las infancias y adolescencias. Entendemos que esto es posible, principalmente, porque el fin de ambos públicos o destinatarios es el mismo: personas interesadas en ejercer, en tanto adult*s, la responsabilidad de contribuir con sus actos a ayudar a l*s niñ*s y adolescentes a tener una vida cada vez más segura, plena y feliz.

Lograrlo en soledad, sin trabajo colaborativo e intersectorial –esta es también una certeza surgida de la experiencia– es imposible (¡e innecesario!). Esta labor de acompañamiento en el cuidado de la salud siempre (¡por suerte!) es con otr*s.

Lenguaje inclusivo

Una aclaración epocal necesaria antes de avanzar: creemos importante incluir en nuestras prácticas cotidianas un lenguaje no sexista o inclusivo. Para agilizar la lectura en este libro desde el inicio utilizamos el signo * para correrlos de la lógica binaria (los/las) ya que como bien sabemos el binarismo deja afuera la diversidad de experiencias e identidades. El cambio de paradigma habilitará que nuestro próximo libro no requiera aclaraciones. Estamos de acuerdo en que la “e” (en “chiques”, por ejemplo) es una forma válida de nombrar a las personas, ya que incluye a aquellas identidades que no se sienten incluidas en el binarismo sexual. El lenguaje es constructor de sentidos. Lo que no se nombra no existe y entonces es necesario dar paso a formas más democráticas e inclusivas de nombrarnos, pensarnos y relacionarnos. Aunque no utilizaremos en este libro la *E* para que sea más ágil la lectura, reconocemos la importancia de dejar instalada la discusión.

Queremos –y ojalá lo logremos– que este libro sea para todas las personas. ¡Es ese nuestro gran objetivo! Lo ampliamos: esperamos que puedan encontrar en estas páginas las pistas para construir una mirada integral sobre el cuidado de las niñeces y las adolescencias que l*s abarque y cobije como sujetos de derecho. Pusimos especial énfasis en las implicancias prácticas del rol adulto y en las herramientas que el Estado nos otorga para avanzar hacia la concreción de vidas sanas y seguras. Ojalá así sea.

El lenguaje arma mundos

Desde que nacemos, aprehendemos la realidad a través de la lengua y la construimos, nombrándola, definiéndose y escribiéndola. La lengua condiciona nuestra concepción del mundo.

Todas las lenguas son construcciones sociales en permanente cambio, son productos sociales que atesoran y expresan las experiencias de cada sociedad, son por un lado reflejo de estas pero también reproductoras de los estereotipos y valores marcados socialmente. La lengua no es neutra. Las relaciones jerárquicas, asimétricas entre los sexos en nuestra sociedad se manifiestan en la lengua y es también a través de ella que se favorece a que estas relaciones se perpetúen o se transformen.

El lenguaje, a priori, no es ni excluyente ni sexista pero sí sus usos o construcciones sociales y discursivas. Si bien el lenguaje en sí mismo no es masculino ni femenino, es claro que la Historia de la Humanidad está contada desde una visión masculina y hemos internalizado la idea de que el lenguaje genérico masculino es neutro, pero esto no es así. Las nuevas generaciones van desnaturalizando estos modos, nos interpelan y nos convocan a utilizar el lenguaje inclusivo. Como se incluye en el discurso: ¡nombrando!

Las personas tenemos derecho a ser nombradas. La fórmula los/as. fue en su momento una respuesta a la demanda feminista de que las mujeres sean nombradas en el discurso. Fue valiosa y necesaria.

Sin embargo, los colectivos representantes de la diversidad sexual, étnico-raciales, e incluso de personas con discapacidad, demandaron el acceso al derecho a ser nombrad*s con sus características, particularidades, trabajando la igualdad desde la diferencia.

Creemos que no da lo mismo en nuestras intervenciones usar que no usar el lenguaje inclusivo. El lenguaje inclusivo reconoce la diversidad y nos mantiene alertas para no reproducir los parámetros del lenguaje androcéntrico, que ubica a los varones cis género en el centro del universo. Para que todas las personas adquieran visibilidad en nuestras palabras es fundamental nombrarles (Mides, 2013).

La reflexión sobre lo que se escribe, se dice, se lee y se escucha debiera ser una actividad prioritaria y permanente en los ámbitos de salud, de educación, comunitarios y jurídicos.

En Argentina la Ley N° 26.743 de Identidad de Género, da a toda persona el derecho al reconocimiento de su género, al libre desarrollo de su persona conforme a su identidad de género, y a ser tratada de acuerdo

con su identidad de género. De esta manera, el marco legal de nuestro país establece el derecho a todas las personas a ser nombradas de acuerdo a la autopercepción de género.

Bonnin plantea que la lengua es, además, lo que nos hace ser quienes somos y constituye una parte central de nuestra identidad. Por un lado, nos permite diferenciarnos y/o identificarnos de las demás personas. Por otro lado, nuestra manera de hablar dice mucho acerca de quiénes somos: “Podemos determinar el origen y la trayectoria de una persona a partir de su pronunciación” (Bonnin, 2018); lo señalamos y aunque suene redundante viene ¡bien! Los discursos no son neutros. Las palabras pueden ser utilizadas para discriminar, para estigmatizar, para rotular pero también para sensibilizar, interpelar y abrir nuevos caminos en pos de la igualdad de todas las personas. Las palabras no son asépticas, son herramientas para comunicar ideas, valores. Las palabras construyen, pensamiento, sentido, valores, ideas, ideologías colectivas.

Desde la ESI, el abordaje sobre el lenguaje inclusivo –no sexista– permite reflexionar sobre las reglas, la normativa, la transgresión, la homogeneidad, el carácter social e histórico de la lengua entre otros temas (Tosi, 2019).

Les compartimos algunos ejemplos de lenguaje inclusivo para practicar en nuestra escena cotidiana laboral, profesional y familiar. L*s invitamos a buscar formas genéricas.

Sugerimos buscar las formas genéricas (estudiantado, juventud, infancia, personas, vejez, profesorado, clientela, adolescencia, coordinación, etc.):

Lenguaje inclusivo	Lenguaje no inclusivo
La ciudadanía	Los ciudadanos
Equipo de salud	Los médicos
Equipo de docentes	Los docentes
El estudiantado. L*s estudiantes. Les estudiantes Lxs estudiantes	Los estudiantes
Persona con discapacidad	Discapacitado/Inválido/Minusválido
Persona/s Afrodescendiente/s	negro/negra. De color

En las instituciones escolares cada vez más se utiliza el lenguaje inclusivo aunque todavía escuchamos el malestar de algunas familias y algunos docentes a quienes les parece un sinsentido y siguen apelando a la real academia española para oponerse (Bello, 2015).

Las leyes locales, nacionales y las recomendaciones internacionales expuestas proponen desde el enfoque de género una mirada del lenguaje como constructo social, cultural e histórico. El lenguaje es una construcción social e histórica que es modificado por las transformaciones sociales. Por todo lo expuesto es que la escuela como institución que debe garantizar y promover derechos y adoptar de acuerdo al marco de protección vigente en nuestro país debe adoptar el lenguaje inclusivo. El binarismo masculino/ femenino deja por fuera otras identidades que no se sienten representadas en esa formulación.

L*s docentes debemos ser garantes de derechos:

El lenguaje es un campo donde se libran batallas y se disputan sentidos (Andruetto, 2019) de ahí la importancia de ofrecer al estudiantado y a sus familias el espacio para expresarse en esta disputa. En suma, el lenguaje inclusivo es un posicionamiento que habilita poder comprender la diversidad, la pluralidad y el pensamiento crítico.

¿Y qué es una Asesoría en salud integral?

Ensayamos una primera definición:

La Asesoría integral en salud es un espacio articulador entre las escuelas y los servicios de salud, considerado como un ámbito de fortalecimiento institucional y de acceso directo para adolescentes dentro de cada escuela, cuya finalidad consiste en materializar políticas de cuidado en las escuelas secundarias.

Dos preguntas para tirar del hilo y comenzar a pensar juntos:

1. ¿Qué es lo que necesita es* niñ* adolescente para resolver la situación que está atravesando?
2. ¿Cómo le facilitamos el encuentro con las herramientas que le acerquen la solución?

Pensamos la Asesoría como un lugar de encuentro intergeneracional. De ahí surge el título-nombre de este libro. Ante el susto, la angustia, la sorpresa, los conflictos, el desconocimiento, las diversas problemáticas que requieren acompañar a las infancias, adolescencias y juventudes en la conquista de sus derechos.